

Mensaje para los palmeros: buscar nuevos mercados, aumentar productividad y sostenibilidad

El sector debe seguir avanzando en estos temas de gran importancia para su consolidación y enfrentar las realidades internacionales ya que la mira está puesta en la exportación, planteó el Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington.

Un llamado a los productores y empresarios de la palma de aceite del país hizo el dirigente gremial para que sigan trabajando en mejorar las condiciones de productividad, la búsqueda de nuevos mercados y la apropiación de un modelo de negocio sostenible y social que sirva como base para enfrentar los enormes retos que tiene el sector.

En el marco de la XL edición del Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, realizado en Bucaramanga del 30 de mayo al 1º de junio, Mesa Dishington se refirió a la “realidad poco competitiva” del aspecto logístico en Colombia y si bien no excusó la responsabilidad del Gobierno, invitó a los palmeros, especialmente a los del Llano, a revisar de qué manera pueden ayudar a fomentar la navegabilidad del río Meta y reactivar el comercio de aceites con Venezuela. Asimismo, instó a los palmeros del Magdalena Medio para activar definitivamente el transporte fluvial de los aceites.

De acuerdo con el directivo, el crecimiento del área sembrada de palma, cercano a 10% anual, obliga a todas las empresas y núcleos palmeros del país a identificar nuevos mercados para competir. De hecho, afirmó que las nuevas siembras deben estar orientadas a mercados de exportación, ya que el consumo local no podrá absorber toda la producción de esta agroindustria; aunque confía en que se abran otros espacios en el mercado de bio-

diésel por la ampliación gradual de la mezcla.

Planteó la necesidad que tienen los palmeros de seguir adoptando, en unos casos, y afianzando, en la mayoría, un modelo de producción sostenible, en lo social y lo ambiental.

El dirigente gremial resaltó que, a pesar de que ya una empresa del sector tiene la certificación RSPO (Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible, por su sigla en inglés) y otras cinco están en proceso de conseguirla, muchos palmeros son ajenos a esta realidad, lo que los pone en riesgo en el futuro inmediato, ya que los consumidores de palma de aceite son cada día más sensibles a estos asuntos, por lo que la certificación de producción sostenible será un requisito de acceso a los mercados locales y de exportación.

También advirtió que el marco normativo ambiental es cada vez más exigente y eso demanda cambios significativos que implican estándares más elevados.

Destacó que el Fondo Mundial Ambiental de Naciones Unidas (GEF), avaló la iniciativa “Conservación de la biodiversidad en las zonas de cultivo de palma”, tendiente a fortalecer la planeación de proyectos palmeros con criterios de sostenibilidad ambiental.

Certificaciones como la RSPO cobran cada día más importancia en el mercado mundial y por eso el llamado es a que más empresas emprendan este camino para lo cual Fedepalma ofrece apoyo.



El mayor aprovechamiento de los ríos Meta y Magdalena, como estrategia para reducir costos, fue uno de los mensajes del Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, a los palmicultores del país.
Foto: Edwin Lemus.

Igualmente, se refirió al estudio del ciclo de vida del biodiésel de palma financiado por el BID, recientemente adelantado según el cual el biodiésel de palma en Colombia consigue una reducción de los gases de efecto invernadero (GEI) entre 83 y 108% comparado con el combustible fósil.

En materia social, Mesa Dishington hizo referencia al liderazgo del sector en la promoción de negocios inclusivos y destacó las llamadas alianzas productivas estratégicas, en las que empresarios y pequeños productores campesinos se han unido para desarrollar negocios de este tipo en los que todos ganan. Este modelo incorpora hoy a más de 6.000 familias, equivalente a 80.000 hectáreas de palma de aceite, es decir una de cada cuatro hectáreas sembradas en la última década.

El mensaje del Presidente Ejecutivo de Fedepalma fue el de seguir aplicando este modelo y desarrollar iniciativas de responsabilidad social empresarial que fomenten el impacto positivo de esta industria en el progreso de las comunidades, el medio ambiente y el país.

De igual manera se refirió a la vigencia del Fondo de Estabilización de Precios para el Palmiste, el Aceite de Palma y sus Fracciones (FEP Palmero), que busca optimizar el ingreso de los productores por las ventas de los aceites de palma a los mercados nacionales e internacionales y ponderó la reforma reciente de dicho mecanismo. También afirmó que Fedepalma seguirá defendiéndolo pues es pieza clave para la construc-

ción equitativa de precios para el productor. Gracias al FEP Palmero, los palmicultores optimizaron su ingreso en US\$83,5 millones en 2011, para un acumulado de alrededor de US\$964 millones en el periodo 1998 – 2011. Dicha suma es equivalente al valor promedio de un año y medio de producción, valorado a precios de mercado de los últimos cinco años.

En cuanto a las perspectivas, llamó la atención de todos los palmeros sobre la necesidad de adoptar un nuevo modelo de negocio en las plantas de beneficio. El aprovechamiento de la biomasa se perfila como la puerta de entrada para una nueva visión de la agroindustria de la palma de aceite y por eso propuso que se debe dejar atrás el concepto de “planta extractora de aceite de palma”, para adoptar el de “planta de aprovechamiento integral de biomasa de la palma de aceite”. “Con ello, incrementaremos el valor agregado del negocio y reduciremos su impacto ambiental, acercándonos a una visión de cero desechos; con lo cual las preocupaciones frente al cumplimiento de muchas normativas ambientales desaparecerán”.

Asimismo, expresó que los excelentes precios internacionales del aceite de palma convirtieron al sector en atractivo para propios y ajenos, generando grandes expectativas tanto para los productores que cuentan con años de experiencia como para los nuevos inversionistas. Pero el peligro de estos buenos precios es que muchos dejen de lado problemas serios que existen, como los altos costos de producción y de logística en Colombia; los primeros, agudizados por los bajos rendimientos de los cultivos de muchos palmicultores, que los colocan lejos de los estándares que se deben tener para convertirse en un negocio de talla mundial. Y los segundos, derivados de la localización de muchos cultivos frente a sus mercados y de la precaria o inexistente infraestructura vial, férrea y fluvial del país.

Por eso, dijo: “para fortalecernos y avanzar en la superación de los problemas que afectan la competitividad de la agroindustria palmera nacional, lo primero es reiterar la importancia de la organización de los productores en núcleos palmeros. Fedepalma promueve la consolidación y formalización de este modelo conformado por la planta extractora y los proveedores del producto, para que allí se estructuren las unidades técnicas competentes que orienten y apoyen el mejoramiento de la productividad y la sanidad de los cultivos que lo integran. De tal forma que el conocimiento generado por Cenipalma o el que ya se encuentra a disposición del gremio en materia de mejores prácticas agrícolas, pueda ser transferido y adoptado a cabalidad por todos los productores.”



Los empresarios de la palma tienen resultados concretos para mostrar en materia de responsabilidad social, tanto en la parte ambiental como en el apoyo a las comunidades, señaló el Presidente Ejecutivo de Fedepalma. Foto: Edwin Lemus.